

Juramentación del Frente de Juventudes “Bicentenario” 200 desde el teatro Teresa Carreño en Caracas

x Francisco González en La Haine.org

Actualmente, a pesar de las misiones sociales y las nuevas universidades creadas en el proceso revolucionario, continúan intactas estructuras clasistas

Caracas, 06 de febrero de 2010.- Una de las propuestas más debatidas desde hace tiempo en todos los movimientos estudiantiles revolucionarios de Venezuela, se refiere a los Consejos Estudiantiles.

Ahora, el cómo insertar dichas estructuras horizontales en estructuras de poder vertical como lo son los centros de estudiantes, los cuales a su vez, son la consecuencia de la división de poder dentro de las universidades llamadas autónomas, en una tarea difícil. Explicaremos las razones.

El nombre de universidades autónomas, las cuales reciben los presupuestos más jugosos por parte del Estado, Universidad Central de Venezuela, Universidad de los Andes, entre otras instituciones universitarias, deriva de las luchas llevadas a cabo por movimientos revolucionarios estudiantiles que han peleado las reivindicaciones a lo largo de la historia, para muestra basta revisar los documentos emanados de la reforma de Córdoba en Argentina que ha impactado todas las luchas en Latinoamérica y Europa y otros movimientos como el Mayo Francés, que comenzó con estudiantes y se extendió a los obreros de Francia, de aquí y de nuestras propias experiencias se les da el carácter de autónomas a estas instituciones educativas, por el hecho de ser autónomas a la intromisión de cualquier política que pretenda encausar la vida y pensamiento de estas casas de estudio a intereses políticos. Sin embargo la realidad es otra.

Para hablar sólo de Venezuela, vemos que existe un aparato ideológico de formación de cuadros de la derecha a través de estas universidades, que a su vez, reflejan el conglomerado de instituciones heredadas del viejo Estado de país de periferia en el cual se encuadra Venezuela; por este motivo, hoy en día vemos como los cargos de dirección tanto de poder rectoral como estudiantil, son proclives a decisiones fascistas que van en contra de los mismos estudiantes de las mismas.

Esta correlación de fuerzas era muy distinta a principios de los años 70s. Para entonces, las luchas más encarnizadas de todos los movimientos revolucionarios se llevaban cabo en estas universidades; tenemos muchas experiencias históricas de cómo los movimientos de aquella época estaban en contra de las políticas de corte liberal y luego neoliberal de los gobiernos de AD y COPEI, al punto de que presenciarnos el asesinato de compañeros que peleamos en contra del aumento del pasaje estudiantil en los 90s.

Actualmente, a pesar de las misiones sociales y las nuevas universidades, como la Universidad Bolivariana de Venezuela, creadas en el proceso revolucionario, que han dado más oportunidades de estudio a todos los estratos sociales, continúan intactas estas estructuras clasistas cuya procedencia de estudiantes a partir de los 70s comienza a cambiar.

Solo basta ver que en la década de los 50s la UCV, tenía en su seno a parte del movimiento contra la dictadura de Pérez Jiménez, expresado a través de la Junta patriótica y uno de sus dirigentes más visibles como lo fue Fabricio Ojeda, a quien tenemos mucha admiración por su noble lucha durante toda su vida.

Continuando con las causas que rechazaron estas universidades, En el 72 Rafael Caldera, presidente de Venezuela en ese año, interviene la UCV y es cerrada por mucho tiempo; desde entonces los pensum de estudios cambian y se petrifican en un pensamiento retrogrado y memorístico que postra las posibilidades de desarrollo de nuestro país. Aunado a esto, comienzan a ingresar en la Universidad, estudiantes procedentes de las capas medias altas. A partir de entonces, los mejores ejemplos académicos nos vienen desde los centros de poder mundiales; por ejemplo en la escuela de derecho de la UCV cuando nos explicaban una clase de derecho penal nos daban como ejemplo la caza de zorras en Inglaterra. Me pregunto, qué culpa tiene la zorra de que el burro no sepa masticar chicle.

Así, hemos ido involucionando en nuestras universidades cuyos centros de poder estudiantil, en su mayoría, están en manos de jóvenes que siguen los lineamientos de los centros de poder económico del país; situación no muy distinta en otros países, sobre todo en Estados Unidos.

Las causas de esta situación, descritas en líneas anteriores, nos hacen pensar que cuando estudiantes de la clase media alta, salen a protestar en

las calles de Venezuela y esgrimen los argumentos de las luchas reivindicativas de otras épocas, no hacen sino deformar la historia para confundir la opinión pública en general.

La tarea debe ser pregonar las verdaderas luchas de esos momentos históricos en manos de los movimientos estudiantiles que peleaban, no solo por reivindicaciones, sino por un cambio del Status Quo en general.

Las protestas que vemos en todos los medios internacionales contra el gobierno de Venezuela, no ocurre solo por los motivos que estos jóvenes argumentan, ingobernabilidad, inseguridad, corrupción, sino en mayor medida porque fue aprobada recientemente la ley orgánica de educación, la cual, abre posibilidades de reestructurar la configuración de clases de las universidades. De aplicarse una política inclusiva y coherente se podrá dar la oportunidad de estudiar en estos espacios a nuestros estudiantes más capaces y no los más burgueses. Esperemos su pronta aplicación por parte de las autoridades universitarias y del Ministerio de Educación Superior en Venezuela. Pero quien la hará aplicable es el movimiento estudiantil revolucionario en conjunción con el pueblo.

La lucha solo comienza y la derecha también lucha por mantener sus privilegios. Se observa una reorganización del movimiento estudiantil que apoya la posibilidad de una salida de Chávez, el discurso también ha cambiado; tratan de nutrirse de un descontento social que se ha ido acumulando por gestiones mediocres de algunos dirigentes del gobierno. La pelea tiene varios flancos.

Si se habla de Socialismo, necesario es decir que se debe entender la lucha dialéctica de clases y que si no se da una participación más amplia de los movimientos estudiantiles revolucionarios en órganos de decisión del partido, aún estaremos lejos del socialismo.

Siempre defendemos la idea de que dichos movimientos deben insertarse con más contundencia en las luchas populares como un todo, en la solución de los problemas comunes en del pueblo y por sobre todo, en la lucha ideológica.

No tendremos un movimiento claro, desde el punto de vista ideológico de lucha de clases si no formamos a nuestros estudiantes desde la experiencia del materialismo histórico.

No es sólo una lucha economicista, ni mucho menos corto plazo, sino de transformación del stablishment en general.

Desde nuestra historia tenemos un arsenal de experiencias que no se contradicen con el marxismo, se complementan, recordemos que el marxismo no es un dogma sino una guía para la acción.

Desde nuestra trinchera aplaudimos la juramentación del Frente de Juventudes Bicentenario 200 como un espacio de discusión ideológica de los cuadros estudiantiles del proceso; la discusión apenas comienza, la pelea también.

fhadesgp@yahoo.com.mx

La Haine